

Bô Yin Râ

Amor y Odio

www.boyinra-espanol.com.ar

Título del capítulo del original alemán: “Liebe und Hass“
del libro: “El Misterio del Gólgota” - “Das Mysterium von Golgatha“

Traducción al español:

Jan A. Schymura

Enero, año 2012,

sobre la no modificada versión del año 1953,
editada por Kober Verlag AG, Berna – Suiza.

© Copyright by Kober Verlag AG, Bern.

Todos los derechos reservados.

CORTA BIOGRAFÍA DEL AUTOR

Bô Yin Râ, autor de más de 30 libros, de numerosos escritos y obras pictóricas, es el nombre espiritual de Joseph Anton Schneiderfranken, nacido en el año 1876 en Aschaffenburg, Alemania y fallecido en Massagno-Lugano, Suiza en el año 1943.

Estudió pintura en la ciudad de Frankfurt y en las academias de Munich, Paris y Viena, pero las experiencias en Grecia fueron determinantes para el artista, las que finalmente lo encaminaron hacia lo que él, nos trasmite en sus libros y pinturas.

Sus escritos consisten en darnos valor y ayuda en medio de lo cotidiano, a pesar de todas las dificultades, a fin de que podamos encontrar el propio camino que nos conduzca hacia el ser interno viviente. Algunos comentarios suyos a modo de testimonio nos dicen:

“Debo señalar que todos mis libros presentan una realidad no material desde dos perspectivas bien diferentes. Por un lado describo experiencias que he descubierto, que están al alcance de cualquiera, si bien la amplitud y profundidad de comprensión de las mismas dependerá de las facultades innatas de cada persona. Pero por otra parte, transmito también cosas que sé, en virtud de una percepción espiritual específica, diferente, no accesible a otros, de la cual, sin embargo, hablo solamente cuando dichas revelaciones son posibles y necesarias”.

En otro pasaje agrega: *“Brindo testimonio basado en la experiencia personal, que el ser humano está enraizado en la sustancia de un campo de energía espiritual. Esta energía no puede ser percibida por órganos físicos, materiales, sino sólo por los sentidos espirituales que el ser humano posee. Dentro de este campo de energía espiritual, el ser humano puede despertar, como un individuo consciente, aún en su vida presente en la tierra, sin embargo, inevitablemente deberá hacerlo una vez que su existencia física haya llegado a su fin”*.

Los Editores

AMOR Y ODIO

“¡Amad a vuestros enemigos!” - “¡Haced el bien a los que os aborrecen!”

Es indeciblemente difícil cumplir con tal mandamiento, mientras uno, con mala consciencia, tiene que *forzarse* a amar. -

Alguien de buena familia y costumbres sabe comportarse *libremente* y con *naturalidad*; mientras que otro a quien las buenas costumbres le parecen una “molesta obligación”, solo logra comportarse de manera *torpe e inadecuada* cuando está en compañía educada.

Así un ser humano solo sabrá *amar* con naturalidad, si logró aprender el Arte de la Vida, que es un *arte de Amor, de tal manera* que él pueda dominar su propia carne y sangre.

Donde la carne y sangre todavía no estén *dominadas* por el Arte de la Vida, ahí todo *amor*, forzado *para cumplir con un mandamiento* solo sería una *mueca miserable*, - devendrá en “*ofensa*” contra la propia carne y sangre, devendrá en “*mentira*”, devorando la fuerza vital de la vida ...

Miles se ven “*obligados*” a cumplir con tal mentira y no sospechan que sería mucho mejor si todavía pudieran albergar el odio y la enemistad sin tener una mala consciencia. -

Ellos quieren parecer *mejor* de lo que *son* ante sí mismos, y así ellos mismos se bloquean el camino en el que podrían llegar a actuar con una *autenticidad interna*, sin obligación y con naturalidad, así como exige el mandamiento con el cual intentan cumplir con aversión por miedo a la culpa.

Aquí un oscurecido reconocimiento camina sobre sendas equivocadas.

¡Mientras que aquellos que caminan sobre tales sendas buscan aprender *amar* al amor *odiando* al odio!

Pues, el odio solo es la forma de una fuerza *paralizada* – no consciente de su poder: de la *misma* fuerza que encuentra en la forma del *Amor* su liberación. - -

¡Aquel, que aún es capaz de *odiar* al odio, todavía no ha reconocido el amor! Pero aquel, que nunca ha podido *odiar*, nunca aprenderá a *amar*.

En oscuras profundidades primordiales ancla la fuerza que se manifiesta en forma divina como *amor*, mientras que ahí constituye su polo opuesto: el *odio*.

El odio y el amor son de la *misma* esencia, así como la raíz de un tallo de trigo pertenece a la *espiga*, alimento lleno de fuerza para el ser humano.

Pero, así como existen varios nudos en el tallo entre la raíz y la espiga, así se encuentren varios *estados intermedios* sobre el camino que conduce, desde el bajo impulso natural al *odio*, hacia lo alto de la *misma* fuerza, - hacia la *omnipotencia del amor*. -

Ninguno de estos estados intermedios debe ser “*saltado*”, si uno quisiese aprender a practicar el arte del *amor* verdaderamente. - -

¿Quizá solo te encuentres en uno de aquellos *peldaños intermedios*?

¿Quizá todavía *no* seas *capaz* de un verdadero *amor*?-

¡No te atormentes a causa de esto y no busques forzar algo!

¡Invoca más bien dentro de ti a la elevada gracia, para que la fuerza que todavía te obliga de *odiar*, pronto se manifieste en su divina forma luminosa - *como amor*!

Solamente de esta manera un día experimentarás *verdaderamente* el poder del amor, y entonces no conocerás más al odio, al *bajo* poder de la misma fuerza, entonces no sabrás más *odiar* al *odio*. - -

En tanto el amor todavía necesite algo para *odiar*, aunque sea lo *más detestable*, aquello que tu denominas “Amor” solo será un sustituto inferior de tu engañada aspiración y no tendrá nada que ver con aquella fuerza divina.

En tu *elevada* vida espiritual posterior, cuando hayas emprendido tu *ascenso* y vivas en libre conformación *espiritual* después de la muerte del animal terrenal que te sirvió, te faltará *toda posibilidad* de odiar, ya que nada entra en la vida del puro espíritu, nada se encuentra en los inconmensurables espacios del eterno espíritu, que *pueda* incitar a tu odio.

Más aquí, mientras todavía vives “en el animal” sobre la tierra, existe mucho que pueda inducirte al odio ...

Pero jamás el odio pueda *favorecerte* en el camino hacia ti mismo, en el camino de vuelta a tu patria primordial, hacia la verdadera vida eterna en el corazón de la deidad, como puro espíritu y “hijo de Dios” en el puro espíritu, en el “Padre de las luces”, en el cual habita la dichosa plenitud de toda vida de eternidad a eternidad.

Cuando alimentas el odio dentro de ti, aún cuando odias lo „mas odiable“, siempre te engañarás con respecto al desarrollo de la fuerza más elevada, *la fuerza del amor*. -

A pesar de que hayas caído profundamente de la elevada luminosidad, así que tuviste que unirse al animal de esta tierra, también aquí aquella fuerza divina te penetra, y sólo depende de tí si la quieres utilizar, tal como ella existe en tí, en su *divina* forma luminosa: como *amor*, o si la transformas en su forma opuesta, en la cual sólo corresponde a la „naturaleza“ *baja*, - la vida del inconmensurable universo *físico*, con sus entidades *invisibles* y los *seres humanos*, manifestados aquí en la tierra en su forma animal. -

Por cierto existen en este universo *inteligencias invisibles*, que sólo viven del *odio*, pero tampoco a ellos *no debes odiar*, aun cuando te persiguen con todo su odio.

Solo podrás enfrentarlos como vencedor, cuando les envíes ondas de *amor* que *debilite* su más furioso odio, así que *tengan* que alejarse de ti, ya que *sufrirían* tu amor ...

¡Puedes menospreciar aquello que merece ser menospreciado, es decir: *quitarle tu atención* por su carente valor, pero no pienses que debes *odiarlo!* -

Tan pronto como empieces a odiar, te pones en contacto con todas las entidades de este universo físico, quienes, según su forma de ser, sólo conocen aquella fuerza primordial *en la forma del odio* y jamás sabrán convertirla en *amor*.

Intensificarías las corrientes del odio, conducidas por ellos a través de *corazones humanos*, - así te harías culpable de todo lo pernicioso que surge *del odio* entre los seres humanos en esta tierra, - aspirarías a la profundidad del abismo, hacia la aniquilación, en lugar de elevarte hacia tu ascenso ...

Siempre las poderosas inteligencias invisibles del universo físico, que solo tienen *una vida temporalmente limitada*, aún cuando esta dure milenios, están luchando por poseerte, ya que jamás pueden reconocer el “mundo” del espíritu y te consideran únicamente como su *subdito*. -

No *todos* están a merced del odio en el *mismo* grado, y unos son de “buena fe”, que te están *protegiendo del equívoco* cuando intentan *detenerte* de tu ascenso hacia el puro espíritu y buscan *atarte a su* dominio de poder. -

¡Debes saber que mediante la fuerza del *amor*, *desconocida* también por los *mejores* de ellos, aún cuando *no* estén a merced del odio, - eres *infinitamente más poderoso* que ellos! -

Debes saber que *con respecto a tu intelecto terrestre* te encuentres muy por debajo de la mayoría de aquellas poderosas entidades, y que *tu pensar*, hasta un alto grado, estás *a merced* de su influencia forzosa, *no obstante* posees una capacidad de reconocimiento a través de lo *espiritual* dentro de ti, *cerrado* para siempre a aquellas entidades, ya que jamás *podrán* acceder al *espíritu*, porque *ellas mismas no son* “espíritu”, y por eso *el espíritu* no

se puede manifestar a su conocimiento, tan poco como tu puedas manifestar a un animal de esta tierra el plenitud de tus pensamientos y sentimientos. -

¡No te dejes engañar y no mires *hacia arriba* a *todo lo* que esté por encima de ti!

¡Sólo existe una cosa que *merece* tu respeto, que es digno de tu mirada hacia arriba, y está *por encima* del universo físico con todos sus ejércitos de poderosas entidades y elevadas inteligencias imperceptibles a nuestros sentidos!

¡*Sólo* tu patria primordial en el reino del *puro espíritu* debe ser objetivo de tu anhelo mirando hacia arriba y la puedes alcanzar si vives en el *amor*!

El *amor* que aquel gran amador liberó de las ataduras sobre el Gólgota.

¡Si perteneces a sus creyentes (a aquellos que se llaman “cristianos” según él que era un “cristo”, un “ungido” de la más elevada consagración) o no: *sólo* puedes aprovecharte de aquella fuerza liberada por él si tu *mismo* das lugar y efecto al *amor* en tu vida!

¡Sin amor jamás alcanzarás la salvación! -

Gracias al *amor* del más interno *sol de amor* naciste tu desde hace eones, y únicamente el amor te conducirá de nuevo a tu *patria primordial*.

Fin